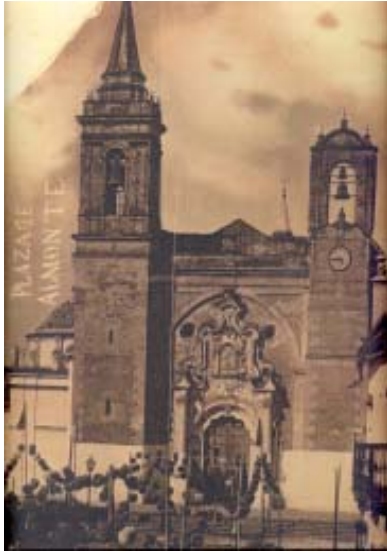




Almonte



Almonte



Estuvo poblado durante la edad del bronce y probablemente edificado sobre suelo romano de escasa importancia, le fue reconquistado a los árabes en el s.XII por Rúiz González y vendido al Duque de Medinasidonia «Conde de Niebla» en el s.XV, al que perteneció hasta las disolución de los Señoríos por las Cortes de Cádiz.

Entre sus edificios sobresalen la Iglesia de la Asunción (s.XV), el Hospital del Cristo, Los Conventos de Santo Domingo y San Francisco de Paula y el Ayuntamiento.



La Iglesia es una construcción de estilo mudéjar, reformada posteriormente al terremoto de Lisboa (1755), pues quedó seriamente dañada.



Ayuntamiento.



Antigua hospedería y enfermería.



Autoridades presidiendo una carrera de cintas en la calle Bobola (años 50).



Sin embargo, lo más fotografiado de esta población onubense, es su entorno: El Rocio, Doñana y Matalascañas; pues no hay que olvidar que tiene una extensión municipal 865 Km.

Doñana

Doñana es aún una tierra en continua transformación, el antiguo lago romano Ligustinvs se convirtió (a partir del s.IV) en marismas, debido a las aportaciones de aluviones.



En 1262 Alfonso X «El Sabio» lo convierte en Cazadero de la Real Corona.



Casa típica de Doñana.



Paisaje.

Es Doñana un territorio de más de 280.000 hectáreas y 50 Km. de costas en donde se dan cita millares de aves migratorias: espátulas, patos...,



Cogiendo coquinas.

...el lince ibérico (en peligro de extinción) es, juntos con ciervos, conejos..., fauna natural de este precioso parque.





La yeguada.



*Palacio de las Marismillas,
pabellón de caza colonial-nórdi-
co de 1912.*



Cortijo «El Acebuche»

La Romería del Rocío

La aldea almonteña del Rocío, en pleno corazón de Doñana, acoge la más multitudinaria peregrinación conocida. Esta se realiza en torno al Domingo de Pentecosté, fecha cumbre de esta fiesta en honor a la Virgen del Rocío.

El origen de la devoción a esta virgen surge de un hecho milagroso: Un cazador se la encontró en la chueca de un acebuche y se la llevó, esta desapareció y fue vuelta a encontrar en el mismo sitio, allí se le edificó su ermita.





La Ermita

La edificación de la primera ermita data del s.XIII sufragando los gastos, con toda probabilidad, el rey «Sabio», Alfonso X. El aspecto primitivo lo da el grabado que aquí se reproduce.

El terremoto de Lisboa lo deja en un estado lamentable y su reconstrucción perdura hasta 1915, año en el que se acomete una segunda reconstrucción.



Aspecto de la ermita hasta 1915.





La reconstrucción de 1943 consistió en embellecer la fachada con la colocación de azulejos, duró hasta 1960.

Se construyó una capilla provisional hasta la terminación de la actual basílica.



Capilla provisional.



Basílica actual.

La Peregrinación



La peregrinación se realizaba andando, a caballo, en carretas dignamente ataviadas para el evento, que seguían a la carreta con el Simpecado de la Virgen; a ese momento se le llama «hacer el camino».

La duración del camino depende de cada hermandad pero han de estar en el Rocío el viernes por la tarde para el desfile de presentación ante el Simpecado de la Hermandad Mátriz.



La estancia en el Rocío está repleto de actos de fé mariana: la presentación de cada hermandad, el rosario por toda la aldea, la misa al aire libre del Real... y actos de explosión festivas: los cantos (sevillanas, fandangos, tanguillos, rumbas...), bailes, paseos a caballo, en charrés...





El camino del río Quema (cuyo río hay que atravesar), el de los Llanos y el de Moguer son los más transitados, los romeros, después de escuchar misa, pasan la noche alrededor de las hogueras con su tamboril, su flauta, sus guitarras y sus cañas, cantando y bailando mientras toman las copitas y tapitas que todos se ofrecen entre sí.



Después a descansar, para reiniciar el camino con el alba adentrándose, poco a poco, en el corazón de Doñana.



Momentos de una entrada en el Rocío

Tanto los hombres como las mujeres suelen ir ataviados con los típicos pantalones a rayas con tirantes, chalequillos sin mangas y chaquetilla corta o cómodas batas rocieras, trajes de volantes... ¡Ah..., y que no falten las botas!

La Procesión

Es domingo, el rosario acaba de finalizar y hay que esperar al alba del lunes para sacar a la Pastora en peregrinación... y en cuanto las primeras luces entren en la ermita... «el salto la reja». Bueno, así debería ser y así fué en el tiempo que muestra estas imágenes, pero cada año que pasa, esa explosión de júbilo se produce antes; apenas terminado el rosario, ya empiezan los comentarios de que van a saltar la reja y efectivamente, no ha pasado, a veces ni una hora, y ya los almonteños, únicos legitimados para llevar a la Blanca Paloma, saltan la reja que separa a la Reina de las Marismas, de los fieles que se acercan a ella, a todas horas del día y de la noche, para pedirle o alabarla, llorando o cantándole sus mejores «salves rocieras» o simplemente para verla un ratito, en fin, que saltan la reja y comienza la procesión.



Además de Virgen del Rocio, Pastora, Reina de las Marismas, Blanca Paloma otro nombre con que se conoce la antigua Virgen de los Remedios es el de Virgen de la Rosina.



Entre las hermandades históricas, destacan Moguer y Villamanrique, las de otros pueblos del entorno como Bollullos, La Palma o Rociana, es digno ver entrar las de Sevilla y Triana, Villamanrique y otras del Aljarafe sevillano, pero es al entrar Huelva cuando empieza, según los entendidos, la gran fiesta del Rocio.

Las Playas



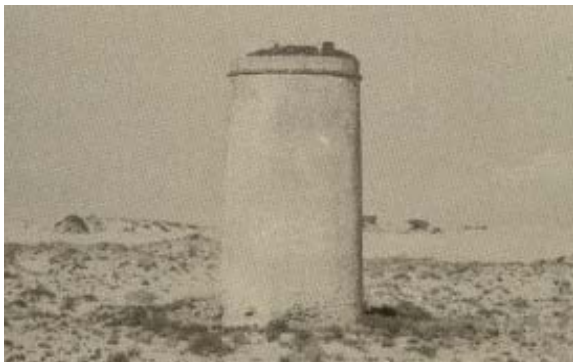
Torre de la Higuera



Las playas almonteñas, casi todas vírgenes, comienzan en la de la Torre del Oro (Palos), y sigue con Torre la Higuera, Matalascañas, Torre Carbonero, Zalabar, Torre del Asperillo y Malandar, conocidas, en su mayoría, por los nombres de las torres almenaras que en ellas se encontraban.



Estas estampas representan el principio de gran desarrollo que, posteriormente, ha adquirido la Playa de Matalascañas.



Torre de San Jacinto.



Torre carbonera



Torre del asperillo.



*Torre Zalabar
(parte posterior)*